

Hay cementerios solos,
 tumbas llenas de huesos sin sonido,
 el corazón pasando un túnel
 oscuro, oscuro, oscuro,
 como un naufragio hacia adentro nos morimos,
 como ahogarnos en el corazón,
 como irnos cayendo desde la piel al alma.

Hay cadáveres,
 hay pies de pegajosa losa fría,
 hay la muerte en los huesos,
 como un sonido puro,
 como un ladrido sin perro,
 saliendo de ciertas campanas, de ciertas tumbas,
 creciendo en la humedad como el llanto o la lluvia.

Yo veo, solo, a veces,
 ataúdes a vela
 zarpar con difuntos pálidos, con mujeres de trenzas
 muertas,
 con panaderos blancos como ángeles,
 con niñas pensativas casadas con notarios,
 ataúdes subiendo el río vertical de los muertos,
 el río morado,
 hacia arriba, con las velas hinchadas por el sonido de la
 muerte,
 hinchadas por el sonido silencioso de la muerte.

A lo sonoro llega la muerte
 como un zapato sin pie, como un traje sin hombre,
 llega a golpear con un anillo sin piedra y sin dedo,

There are lone cemeteries,
 tombs filled with mute bones,
 the heart going through a tunnel
 shadowy, shadowy, shadowy;
 we die as if a ship were going down inside us,
 like a drowning' in the heart,
 like falling endlessly from the skin to the soul.

There are corpses,
 there are feet of clammy stone,
 there is death in the bones,
 like pure sound,
 like a bark without a dog,
 growing out of certain bells, certain tombs,
 swelling in the humidity like a lament or like rain.

Alone sometimes, I see
 coffins under sail
 weighing anchor with the pale dead, with women in
 their dead braids,
 with bakers white as angels,
 pensive girls married to accountants,
 coffins climbing the vertical river of the dead,
 the bruise-colored river,
 laboring upstream, sails billowing with the sound of
 death,
 billowing with the sound of the silence of death.

It's sound that death is drawn to,
 like a shoe without a foot, like a suit with no man in it,
 it's drawn to knock with a ring, stoneless and fingerless,

Llega a gritar sin boca, sin lengua, sin garganta.
Sin embargo sus pasos suenan
y su vestido suena, callado, como un árbol.

Yo no sé, yo conozco poco, yo apenas veo,
pero creo que su canto tiene color de violetas húmedas
de violetas acostumbradas a la tierra
porque la cara de la muerte es verde,
y la mirada de la muerte es verde,
con la aguda humedad de una hoja de violeta
y su grave color de invierno exasperado.

Pero la muerte va también por el mundo vestida de escoba,
lame el suelo buscando difuntos,
la muerte está en la escoba,
es la lengua de la muerte buscando muertos,
es la aguja de la muerte buscando hilo.
La muerte está en los catres:
en los colchones lentos, en las frazadas negras
vive tendida, y de repente sopla:
sopla un sonido oscuro que hincha sábanas,
y hay camas navegando a un puerto
en donde está esperando, vestida de almirante.

It's drawn to call out without a mouth, a tongue, a throat.
No question, you can hear death's footsteps,
and its clothes rustle, quiet as a tree.

I don't know, I understand so little, I can hardly see,
but I believe that death's song is the color of wet violets,
violets accustomed to the earth,
because the face of death is green,
and the gaze of death is green
with the sharp wetness of the leaf of a violet
and its serious color of wintry impatience.

But death also goes around the earth riding a broom,
licking the ground looking for the dead ones,
death is in the broom,
it's death's tongue looking for the dead,
it's death's needle that needs threading.
Death is in the bedsteads:
in the slow mattresses, in the black blankets
death stretches out like a clothesline, and then suddenly
blows:

blows a dark sound that swells the sheets
and beds are sailing into a harbor
where death is waiting, dressed as an admiral.]

RHI